

# NUEVAS SINGVLARES CONCERNIENTES A LA GVERRA

Sagrada contra Turcos, sacadas de las cartas mas  
fidedignas de Vngria, y de la Corte  
Imperial.

Publicadas el Martes 2. de Mayo 1684. juntamente  
con las noticias diarias de los sucessos mas  
memorables de Europa. **3.7.**

Confirmacion de las nuevas de Turquie, favorables à la causa de la Christiandad, apuntadas en la Relacion de la Semana passada, con otras particularidades no sabidas antes.

Retirada de la Cavalleria Lituana, de Vngria à Polonia.

Nuevo orgullo del tirano LeKeli, socorrido con dinero de Christiandad, y gente de Turquia. Nuevas artificiosas con que algunos amigos suyos le aplauden.

Emprende à la Plaza de Potuack, cuyo Presidio le rechaza. Peligro de sus fuerzas, aun despues de la misma retirada, de que se aguarda saber el succeso.

Variedad de avisos acerca de Neuheusel. Refierense ingenuamente las de Vna, y otra parte, mientras el tiempo declare la verdad.

Estado de la Comision de Vngria muy ventajoso al servicio de Dios, y de el Cesar. A 25. parecia se comenzaria a executar la restitucion de los bienes à los indultados.

Ministros del Señor Duque de Baviera en Lintz. Lo que se discurre de su comision, y negociados.

Inicio probable acerca de las fuerzas auxiliares, que se juntaran à los Exercitos Imperiales, y Polacos.

Los Pueblos Christianos de entre los Rios Savo, y Dravo dispuestos à un grand desfavo, alentados con medios del Señor Emperador, debajo de la conduca del Cavallero de Herbstein, Gobernador de la Plaza, y General de la Frontera de Carlostad.

Noticias del Congresso de Polacos, y Moscovitas diuersas de las que divultan los emulos de la Liga Sagrada.

Otros avisos pertenecientes à su feliz avio.

**L**As noticias, que traen las cartas de la Cotte Ce-  
farea de 21. y 28. del passado tocante à las cosas  
de Turquia, siendo las mesmas, y de la propia origé de  
los avisos de Andrinopoli de 1. de Febrero, de Belgra-  
do de 12. y de Buda de 24. del mesmo mes ( dejando à  
parte lo que se supo con los de principios de Henero  
de Constantinopla) solo se resumiràn aqui breuemen-  
te para insertar en ellas algunas circunstancias de nom-  
bres, ó de hechos, que aun no se havian sabido. Nombriò  
el Sultan por sucessor al difunto Gran Visir, à Kara  
Kiay a Ibrahim Bajà Kaymakan, ó Lugartiniente del  
mismo Sultan en su propia Corte: pero siendo muy  
malquisto generalmente por su残酷, y soberbia,  
fueron tales las muestras que dieron los Pueblos de  
vna pronta inquietud por esta eleccion, que al quarto  
dia, pareciò indispensable abrogarla. Pero fue esta mes-  
ma accion, escarmiento para otros, que teniendo à la  
vista la cabeza aun sangrienta del difunto Kara Mu-  
stafà, y la reciente deposicion de Ibrahim, aseguran no  
havia querido alguno admitir asta entonces la Digni-  
dad vacante: causando la misma renitencia vn notable  
desconcierto, y suspencion al curso regular de los nego-  
cios. Entretanto, porque no padeciesen del propio  
achaque, las cosas de Vngria, havia el Sultan dado al  
Aga de los Genizaros el cargo de Beglerbey, con tres  
Estandartes, ó Colas de Cavallos, Insignia de Genera-  
lissimo, para mandar sus Armas en Vngria (hallandose  
yà en Belgrado) del propio modo, que le exercia el di-  
funto Ibrahim Bajà, Visir de Buda, quando muriò en

la Batalla de BarKan. Mas aseguran, que el nuevo General no quiso admitir al empleo, sino con calidad de gobernarse meramente por las direcciones, y ordenes del Divan,ò Consejo de Estado, sin emprender facion alguna de Batalla, Invasion,ò Assedio de por si: lo qual (mediante Dios executará facilmente) esperandose no se le darà lugar de apartarse mucho de la Corte de su Principe, sino acosarle siempre mas, penetrando las Armas Christianas Vitoriosas asta el corazon del Imperio Otomano, à que serà muy contingente se adelanté los Cossacos, de Vanguardia, diciendo las mesmas Cartas llegavan yà sus partidas, asta quatro dias de camino mas allà de Belgrado, propagandose el terror de sus progressos asta la misma Ciudad de Constantinopla. De la propia manera subsiste lo escrito acerca del levantamiento del Principe Alarbe, que infestava los contornos de Alepo, del otro, que se agregava à los Persianos para sitiar à Babilonia: de las alteraciones de los Pueblos de la Turcomania, renitentes à embiar à Vngaria los 20. mil hombres de Guerra, que se les hâ pedido; del otro levantamiento del Gran Cayro, y del de los Pueblos Georgianos, añadiendo, que en Constantinopla se experimentava vna tal còfusion, que las Mesquitas, y las tiendas havian estado cerradas à la voz de que los valientes Casacos, despues de su ultima victoria, venian à passar el Danubio elado, para acercarse mas à la misma Ciudad; y se havia hablado en sacar del Castillo de las siete Torres al Principe Soliman, hermano mayor del Sultan, ò à Bayazet su hermano segùdo,

para ponerle en su lugar. Que desto havia procedido aconsejarle los Ministros, que le assisten , el restituirse prontamente à aquella su principal residencia , con pretexto de celebrar las obsequias à su Madre muerta el año passado: pero que oponiendose à ello su natural timidez, havia embiado al Kiaya Bey, Tiniente General de los Genizaros para procurar el soisiego de tan peligrosa turbacion: despachando al mesmo tiempo diferentes Agás, y Chiauses à las partes tumultuosas del Asia con semejante comission : aunque con poca apariencia de lograrla sin medios mas efficaces que palabras, que solas, muy raras veces , hallan lugar en los oídos del Vulgo alborotado. Assi mesmo se confirmò la caída de todo el lienzo de murallas de Buda que costeava la orilla del Danubio, à cuya extraordinaria creciente no pudo resistir el caduco edificio.

Retiròse la Cavalleria Lituana, que estava aquartelada en la Vngria Superior, para seguir (segun avisan al Señor Rey de Polonia en su expedicion de la Russia, y Podolia à acabar de concluir la restauracion de la Ciudad de Kameniez, y demás pueblos, que ocupan los Infieles en la mesma Provincia, y asegurarse lo restaurado en ambas Vkraynas, y lo conquistado , y por conquistar hasta el Mar Negro: haviendo las Armas de Su Magestad con indecible constancia , y repetidas victorias mantenido sus ventajas, en el Bloqueo de Kamenies: de calidad, que si bien el Sultan havia mandado marchar un gran cuerpo de Tropas al duplicado fin de restablecer al Vayvoda Duka en el Principado de Valaquia,

y socorrer aquella Plaza, todos confian en Dios, y en el Catolico zelo de tan Gran Rey, le serà este ultimo esfuerzo de los Turcos materia de nuevos Triunfos, para dar buelta muy en breve à adquirir otros, vñido à los Exercitos Imperiales. Verdad es, que prevaleciendo se Te Kelì de la coyuntura del desamparo de los Quarteles ocupados antes de los Lituaniros, socorrido con vna partida considerable de dinero de sus Amigos conocidos de Christiandad, con que poder levantar la cabeza despues de tantos golpes, y asistido de concierto, con un grueso de Tartaros, y Turcos, es inegable lo mucho que ha buelto à subir de punto su orgullo. Los que demasiado probablemente, gustan de sus ventajas, al passo que van desangrando sus Pueblos para contribuirlas, como à otros armamentos directamente opuestos à las medras, y disposiciones de la Liga Sagrada; dizen (citando cartas supuestas, ó tan malignas como ellos mesmos, de 3. de Marzo de Varsavia) Que el Conde Te Kelì tiene al presente consigo, veinte mil Tartaros, y quinze mil Turcos, debajo del mando de dos Bajaes, creyendose tiene grandes designios contra los Quarteles Imperiales. Que el nuevo Gran Vizir le ha escrito en terminos de mucha atencion, asegurandole la continuacion del amparo, y socorros del Gran Señor. Con estas fuerzas, no dudan atribuirle ya sucesos, cuya certidumbre contradiciendo todavia otras Relaciones, se les suspende asta aora el credito, y la publicacion.

Entretanto se sabe de otra parte, que haviendose atrevido à atacar con doze, ó quinze mil hombres al

fuerte Castillo de Poltack situado entre Fileck, y Zendorvia, no solamente havia sido forzado à retirarse con treze carros cargados de heridos, sin otro gran numero de muertos: pero que un grueso compuesto de la mayor parte de la Cavalleria Imperial, y del Regimiento de Infanteria de Grana, les havian de tal suerte cortado los passos, que se tenia casi por imposible el que se escapassen de la muerte, ó de la prisión.

Acerca de Neuheusel hay cartas de persona que tiene correspondencias de toda satisfacion, y se halla en parte, y empleo muy à propósito para saber lo que pasa, en que dice estas formales palabras: *Todas las Gazzetas publican el socorro de Neuheusel: mas puedo asegurar lo contrario, y mis cartas de Viena de 26. del mes passado de Marzo, y las de 28. de Lintz, bien al revés, dizen, que la gente del Presidio de Strigonia havia quitado una gran cantidad de dinero, que treinta Turcos con un Chiaous pensavan introducir en la Plaza, y que se havian interceptado cartas de el Bajà Governador, en que referia hallarse reducida su Guar-nicion à menos de mil hombres capaces de manejar las Armas, y la ultima miseria. Si tras todo esto, se confirmare tan infeliz noticia, ferà nuevo motivo de aborrecimiento, y horror, contra los malos Christianos, que hu vieren favorecido à los Enemigos de nuestra Santa Fè.*

Sabido el nuevo refuerzo recibido del Tirano ( que escriven se le juntò cerca de Zathmar ) aunque no tan numeroso como le hazen sus amigos, fueron ordenes à parte de las Tropas Imperiales de acudir à la Plaza de Trenchia sobre el Rio Vaig, para marchar à oponer

sele, mientras otro cuerpo aquartelado en la vecindad de las Ciudades de las Montañas à la orden del General Rabata, en ausencia del General Caraffa, que se hallava en Lintz, las iva cubriendo contra los insultos de los Infieles, reforzado de algunos Regimientos, que nuevamente havian llegado de Austria: Pero lo que mas importava era la orden que el Mariscal de Campo General Caprara tenia del Señor Emperador de partir luego de Lintz, à disponer todas las cosas para salir à Campania, despues de publicada la inclusion de la Serenissima Republica de Venecia en la Liga Sagrada, cuya noticia diò el Cardenal Nuncio Apostolico al Marquès de Sepevile, Embiado Extraordinario de Francia, pidiendole la participasse al Rey Christianissimo.

En la mesina Corte Cesarea aguardauan al Señor Duque de Lorena de buelta de la Comission de Polonia, cuyo suceso havia correspondido en todo à la expectacion que se fundò en la summa prudencia, y destreza de S.A. quedando la Vngria Christiana enteramente reducida à la obediencia del Señor Emperador, menos alguna parte, que todavia no podia acabar de sacudir el yugo de la Tirania de TeKeli. A 25. del passado, quedava resuelto comenzar la restitucion de las haziendas, à los comprehendidos en el Indulto, en conformidad de lo ofrecido. Lo qual apenas se acabaria de ejecutar, que se veria el Exercito Imperial aumentado de veinte y cinco à treinta mil hombres, resueltos à reconocer el beneficio con su sangre, y vidas.

El Ministro del Señor Duque de Baviera tenia fre-

quentes conferencias con los Ministros Imperiales to-  
cante al empleo de las fuerzas de S. A. esta campaña, tra-  
vajandose todo lo possibile à acelerar la salida, sobre to-  
do despues de ablandado el tiempo, y yà libre de yelos  
el Danubio, para traer gente en barcas, y todo genero de  
provisiones à las Plazas Christianas de Vngria por dò-  
de corre. Creíase en Lintz llegaria quanto antes el Se-  
ñor Elector à dàr personalmente su voto para las vlti-  
mas resoluciones, y ratificar al Cesar su constancia en  
los Intereses de la Augustissima Casa, y del Imperio.  
Entretanto, en Ratisbona, y en Baviera se hazian dete-  
ner, y prevenir todas las Embarcaciones para el trans-  
porte de las Tropas, haviendo S. A. mandado vedar so-  
graves penas el sacar viveres de sus Estados, porque no  
hagan falta à sus milicias en la expedicion de Vngria.  
Otros son de opinion, que mandará un Exercito de  
veinte y cinco mil hombres sobre el Rhin superior asta  
Filipsburg, y otro el Principe de Valdeck, de igual nu-  
mero, à Coblenz sobre la Mosela, en oposicion à los  
movimientos, que intentaren Franceses contra el Im-  
perio. En medio desto hay quien cree los alumbrará el  
Cielo, para que no prosigan en la escandalosa diversion  
que han ocasionado de tanto tiempo à esta parte, à las  
Armas Christianas, embarazandolas el ocuparse sin re-  
celos contra el Turco.

Para tan Santa Guerra pondrá sin duda el Cesar (se-  
gun lo confirman todas las cartas) sesenta mil hombres  
de Tropas Alemanas, y propias en Campaña: à que se  
agregarán para ser repartidos, en las varias operacio-  
nes,

nes, que se ofrecieren, mas de otros sesenta mil entre Polacos, Vngaros, y Croatos, sin los Albaneses, Morlacos, y otros Pueblos Christianos levantados contra el Infiel, que como en Venecia tienen sus Diputados en la Corte Imperial, solicitando asistencias, y Directores Superiores de sus intentos. El Tren de la Artilleria serà en todo proporcionado à semejante esfuerzo trabajandose de muchos meses à esta parte, en Viena, à la fundicion de gran número de Piezas nuevas, con el copiosissimo metal de las, que los Turcos dejaron rebentadas en su Campo, y aun de las enteras de desmesurado tamaño. Tambien estarán aparejados los millares de Bóbas, y Carcassas, que se hallaron en sus Almazenes, trabajando se assimismo à aumentar el numero, y prevenir otros generos de fuegos artificiales. Pudieranse añadir à estos los prodigiosos aprestos, que se hacen en todas las dilatadissimas Provincias del Reyno de Polonia: mas bastará por aora dezer asseguran passara la gente militar entre los que sirven al sueldo de la Republica, y la Nobleza con su innumerable sequito, de ciento y cinquenta mil hombres, los ochenta mil (en poca diferencia) Cavalleria, comprendidos los Cosacos, Moldavos, y Valacos, à quien trataba el Han de los Tartaros, de puesto ultimamente por el Sultan Turco, de agregar un cuerpo de su gente, para vengar aquella afrenta.

Asseguravan los Pueblos Christianos su jefes al Turco, entre los Ríos Savo, y Dravo, tener disposicion para apoderarse de aquel gran trecho de Pays, y aun

desbaratar la Puente de EssecK , cogiendola por las es-  
paldas opuestas à la orilla , que haze frente à los Quar-  
teles Imperiales de la Vngria Inferior; à cuyo efecto te-  
nia encargado el Señor Emperador al Cavallero de  
Herbestein, Gobernador de la Fortaleza de Carlostat, y  
General de aquella Frontera, les assistiesse con dineros,  
municiones, vestidos, y Cabos de su satisfacion.

Los Comissarios de Polonia juntos en Kadsin con  
los de Moscova, havian avisado al Rey, que los Cza-  
res Moscovitas , viendo , que Su Mag. queria adelan-  
tar se à atacar à los Turcos, havian determinado decla-  
rarse, y hazerles la Guerra en toda forma. Así lo es-  
criyen de Varsavia à 5. de Marzo; y de 3. de Lemberg  
que tenian alli Cartas de yn Comissario Polaco, llama-  
do Lubaczeuski, en que avisava iya à Niemirovv. à ent-  
regar à los Cosacos el dinero del Quartel de Imbier-  
no, procedido de la piadosa liberalidad del Papa, siem-  
pre desvelado en asegurar aquellas Naciones en el  
gremio de la Iglesia Catolica, y juntamente sus valero-  
sas operaciones en beneficio , y aumento de la Chris-  
tiandad. Añaden , que de orden de Su Mag. Polaca  
quedava el KuniKi restablecido en su empleo de Ge-  
neral de los Cosacos Moldavos, y Valacos, y el Mohila  
con el cargo de primer Coronel, y ambos contentos , y  
amigos: no esperando el primero otra nueva orden, pa-  
ra marchar inmediatamente con su Exercito la buela  
del distrito de Budziac, y apoderarse del Lago de Du-  
na antes que se desyele, para que las fuerzas de Polo-  
nia puedan mas seguramente conseguir la total res-  
catacion de la Podolia.

NOTICIAS SINGULARES, Y DIARIAS DE  
los sucesos mas memorables de Europa.

ITALIA.

Venecia a 17. de Marzo 1684.

**A**l passo, que aqui se celebró con regocijo general de estos Pueblos la entera conclusión de la Liga Sagrada, se reciben con igual gozo en las cartas ultimas de Roma las muestras de la continua mejoría de su Beatitud. La propia noche del Sábado 11. del corriente, que llegó aqui el Correo con el Tratado ajustado en Lintz, arribaron tres grandes embarcaciones de Paldua con levas ultramontanas de excelente calidad. El Lunes siguiente se les tomó la muestra al numero de 1500. Infantes. Despues de esta función hizieron buen rato el exercicio militar con vistoso alarde, à que havia concurrido lo mejor de la Ciudad, Damas, y Cavalleros. El Martes embarcados en dos Marcillanas fletadas de propósito, hizieron vela à Dalmacia en seguimiento de otros que partieron los dias passados. El propio camino tomarán las demás que fueren llegando de Tierra firme hasta llenar el numero de que se quiere consista el Exercito de Dalmacia.

Y à tenemos aqui al Príncipe Cesar de Este, General de la Cavalleria de la Serenissima Republica, con la leva de mil Caballos ligeros, y tres mil Infantes, que tomó à su cargo, y en que se han lucido admirablemente los requisitos de la prontitud, y buena calidad de las mes-

mesmas Tropas. Tambien servirán à la formacion del Exercito de Dalmacia, en que (según se dice) vendrá de Croacia el General Imperial Conde de Strasboldo, con beneplacito del Cesar, à ocupar uno de los puestos principales. Avisos hay de que al Señor Donato nuestro Baylo (ò Embajador) en Constantinopla, havian permitido bolver à la Patria, sin que todavía se sepa si lo ha ejecutado antes que los Infieles hayan sabido la resolucion del Senado. Confirman los mismos avisos la mudanza de Kayma Kan en Constantinopla, haviendo proveido su empleo en un Kara Assan Oglu. También fue verdad, que se quitó el cargo de General de la Mar à Capitan Bajà, cambiandole por Bajà à Silistria, y dando su cargo anterior al Mussaib, è Valido del Sultán, que siendo inexperto para él, pondrá un Lugarteniente, que le exerza en su nombre. Cuprugli Oglu partió con un gran cuerpo de gente à la Moldavia, donde empero se cree no hallará menos contrastes, que los que le han precedido à excluir de aquella Provincia al Principe Petrizenko. Las Galeras, y Navios de un dia à otro se van sacando al Puerto del Lido.

1019. ALEMANIA.

*Hamburgo à 28. de Marzo 1684.*

**E**scriven de la Corte de Brandemburg, quedava determinado sacar de cada Compañía de 40. Regimientos veinte hombres, para formar un cuerpo de Soldados, que passe à servir al Rey de Polonia en el Asedio de Kamieniec. Será aquella gente cerca de 1800. Infantes, y 200. Dragones, de que no se contentava el Caz-

Castellano de Posnania, Embiado de Polonia, y no satisfaciéndole la escusa del Elector de no poderse privar de veinte mil hombres, con que havia de observar los movimientos de Franceses este año, le amenazó de parte del Rey con vna poderosa invasión en la Prussia Ducal, si no mudava de proceder, así con el Señor Emperador, como con Su Mag. Polaca: lo qual asseguran algunas cartas hâ hecho gran brecha en su animo, asta hacerle declarar por el Cesar. De que empero se aguarda mayor certeza.

Para desvanecer la voz que los emulos de la Auguſtissima Casa de Austria havian esparcido de que el Rey de Suecia se apartava de su amistad, y Alianza, escriven de Sto Kolin declarò publicamente Su Mag. Suecia falso, y que su intento era perseverar siempre con toda Ley en lo que la tenia ofrecido.

Asta en estas partes Setentrionales se manifiestan los Príncipes, devotos de la Republica de Venecia, deseando algunos passar à servirla contra el Turco, y levantando actualmente el Príncipe Antonio Ulrico de Brunswich vn Regimiento de Infanteria al propio fin.

Dicese todavia por muy cierto passarán quanto antes ocho mil hombres de las Tropas del Duque de Hanover en socorro de los Payses Bajos.

El Rey de Suecia, y la Casa de Luneburg han ofrecido amparar con sus fuerzas al Cabildo, y Estados de Munster contra el Elector de Colonia, que amenaza con las fuerzas de Francia, y las suyas, apoderarse de ellos à titulo de haver sido elegido Obispo, no queriendo

do Su Santidad aprovar dicha eleccion , por ser repugnante à los Sagrados Canones. Y si estas disposiciones passan adelante,serà bien digno de reparo, que los Decretos de la Santa Sede hallen mas apoyo en vnos Príncipes separados de la Iglesia, que en vn Monarca , que blasfona de Primogenito de ella.

H O L A N D A.

*Amsterdam à 3. de Abril 1684.*

A 27. del passado bolviò el Señor Príncipe de Orange del viage que hizo à Amberes, y otras partes. Despues de su llegada tuvo larga conferencia con los Ministros del Cesar, y de España, y con el Príncipe de ValdecK , y consecutivamente ordenò la marcha de vn gran cuerpo de Tropas de los Señores Estados Generales, à los Países Bajos: entre ellas los Regimientos de sus Guardas de Infanteria, Cavalleria , y Dragones , y la Compañia de 150. Cavallos de su Guardia de Corps. Campearán entre Malinas, y Vilvorde previniéndose yà en esta ultima Villa el alojamiento para la Persona, y Corte del mismo Señor Príncipe. En Malinas aperciben vn considerable Tren de Artilleria, juntandose al mesmo passó vn copiosissimo cañuage.

Dentro de ocho dias dicen , aqui se distribuirán Patentes para la Leva de cinco mil Infantes , y tres mil Cavallos , parte Corazas, y parte Dragones.

La Provincia de Zelanda consintió en la nueva Leva de diez y seis mil hombres: exemplo, que se juzga aprovechará para con algunos, que la han repugnado , tan contra el verdadero interés de estas Provincias.

Los Embiados del Elector de Colonia aseguraron la semana pasada à los Señores Estados no tenia que recelar de su Armaamento, protestando queria S. A. vivir en perfecta Paz con ellos. Que solo las diferencias de entre las dos Coronas le obligavan à proteger à su seguridad : pero que si se ajustaren , dará sus Tropas al Señor Emperador contra Turcos. A Colonia havia llegado vn nuevo Embiado de Brandemburg.

F L A N D E S.

*Audenarda à 3. de Abril 1684.*

A 17. del passado haviendo el Mariscal de Humieres juntado hasta nueve , ó diez mil hombres Infanteria , y Cavalleria de los Pre-

Presidios de Lila Courtray, Menin, Condè, Valencianès, y Toray vió à campear al Puente en Laya.

A 19. separaron vnos siete, ù ocho Esquadrones que se dejaron ver en la eminencia de Keslaer, y despues de delineadas algunas obras por sus Ingenieros, se retiraron à su Campo de Keslaer.

A 20. bolvieron con mayores fuerzas, tomando su camino por Berne, adonde se havian mejorado sus huestes, convoyando dos grandes Barcos cargados de Viveres, y quattro con Trabucos, Carrascas, Hollas de fuego, Balas, Polvora, y otras municiones. Lo mas destas Tropas vinieron à tomar puesto detras de la eminencia de Keslaer, y consiguientemente comenzaron à fortificarse.

Conocido su disignio por el Sargento General de Batalla Baron de Courieres, Gobernador de Audenarde, atendió à apercibirse contra vn incendio del modo siguiente. Despues de guarnecidos todos los puestos exteriores, è interiores de la Plaza; duplicadas las Guardias, encargò à los naturales, se previniessen contra el terrible amago, escusandose referir las diligencias particulares que les advirtió, por evitar prolíjidad. Entretanto descargado por los enemigos los seis barcos, transfirieron à 21. todas las municiones à la eminencia.

A 23. acabadas las Baterias, entre las dos, y las tres de la tarde, empezaron à *bombardear* (forzoso es recibir este nuevo termino en vista de sus lastimosos efectos) y cañonear la Plaza, sin discontinuar dia, ni noche, asta el dia 25. à las diez de la noche, interpolando cada quinze, ò diez y seis Bombas, Carrascas, Ollas de fuego, y Balas ardientes, con diez, ò doze cañonazos à zia donde divisavan se encendia el fuego, para desviar del à quien le quisiese apagar. Eran tres las Baterias en que havian colocado veinte Trabucos, y doze piezas de Artilleria cada vna de veinte y quattro libras de Bala, y quattro de diez libras: sin perdonar à Iglesias, ni Conventos. Las Religiosas, y asta las penitentes (genero de mugeres devotas que viven emparedadas con grandes muestras de virtud, junto à las Iglesias en quien tienen vista por vna pequeña ventana) fueron obligadas à retirarse, sin poder llevar nada consigo, de miedo de quedar embueltas en las llamas. Vna Comunidad dellas, por no tener Sacerdote pronto, ni tiempo para buscarle, quedó consumido del fuego, el Santissimo en el Altar Mayor de su Iglesia. En la Parroquia que llaman de Pamele, queriendo el Cura salvar las Formas con sagradas, quedó con ellas sepultado en las ruinas, y cenizas del Templo. Cayó la primera Bomba sobre la Casa del Gobernador, que acompañada de Cañonazos quedó reducida à vn montón de cal, y carbones. Quarenta personas, hombres, mugeres, y niños

ños perecieron, conservando los testantes naturales, como los Militares la misma constancia, que los de Luxemburg en la ocasion se mejante.

Las Bombas, Carcassas, Ollas de fuego hechadas fueron quattro mil, y ochocientas, y los Cañonazos tres mil, y seiscientos. La Artilleria de la Plaza fue la que estorvò mayores estragos, haviendo disparado á porfia del esfuerzo enemigo, descomponiendo las Baterias, ó arrasando el manejo de las maquinas enemigas, y matando gran numero de Franceses. Queda la Villa desfigurada, pero los animos tan enteros, que no dudan expressar su odio, y horror contra los enemigos, diciendo, que el entregar se les viene á ser lo mismo que darse al ~~mismo~~ Infierno, y que primero morirán en servicio de Dios, y de su Rey, que consentir en tan ruin proposito. Todos los Oficiales, y Soldados desleavan se empeñaran los agresores en un ataque donde pudiesse lucirse mejor su firmeza, y su resolucion, en que no les cedian los ~~mismos~~ naturales. Pero sobre todo se han adquirido un nombre inmortal el Duque de Bejar, y el Gobernador.

De la malignidad de las heridas, arguyen los Cirujanos del Presidio eran las Balas avenenadas. Esto faltava á calificar asta el mayor colmo la inhumanidad de quien permitió, ó hizo usar dellas.

Dejaron los enemigos en sus Baterias quattro carros de Bombas, y Carcassas, y asegura quien los ha visto despues, se retiraron bien fatigados de su barbara hazaña, de la qual es de creer les será mas sensible el empleo inutil de lo que les costó cerca de 200. mil escudos, que gustosas las ruinas de una Villa igualmente Católica, y leal.

Bruselas á 5. de Abril 1684.

A 30. del passado despues de 42. dias de Navegacion desde Cádiz, llegaron felizmente al Puerto de Ostende los quattro Navios Santa Maria con cincuenta Piezas, el Marqués de Grana con treinta y seis, la Doncella de Gante con treinta y seis, y San Francisco con veinte y cuatro, todos del Convoy de Ostende, con el Veedor General D. Alonso Carnero, y el Tesoro que se le tenia encargado para socorro destos Payses: haviendo en el camino hecho presa de dos Navios Franceses, el uno con seis Piezas, y el otro cargado de azucar, y tabaco. Fue encontrado el Veedor General antes de llegar á esta Corte con Coches de S. Exc. de quien recibió otras demonstraciones de estima, y cariño bien merecidas de su zelo en tan penoso, y peligroso viage.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad:  
CON PRIVILEGIO:  
En la Imprenta de Antonio Roman.